

BERROCAL-RANGEL, L.; BARRERA, J.L. DE LA Y CASO AMADOR, R. (2017): NERTOBRIGA CONCORDIA IVLIA, DE OPPIDUM CÉLTICO A MUNICIPIUM ROMANO. EXCAVACIONES SISTEMÁTICAS 1987-2011. PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE, ALICANTE. 323 PÁGINAS. ISBN: 978-84-9717-548-7.

La difusión de los resultados de las actuaciones arqueológicas que se desarrollan en los diferentes yacimientos de nuestra geografía ha de ser una prioridad dentro del ámbito de nuestra disciplina. En ese sentido la realización de monografías como la que se presenta, supone siempre un afortunado acontecimiento puesto que refleja la complejidad y amplitud del trabajo arqueológico, al tiempo que permite poner a disposición de investigadores e interesados en general los datos existentes, que serán claves para otras investigaciones en curso o futuras.

En este caso, estamos ante la presentación de los resultados del estudio sobre uno los yacimientos arqueológicos céltico-romanos más significativos de Extremadura (Nogales Basarrate y Pérez del Castillo 2014). Localizado en el término municipal de Freneal de la Sierra (Badajoz), su ubicación denota una posición estratégica en el centro de la *Baeturia Celtica*, lo que incidió en que, durante el proceso de conquista de este territorio por Roma en el 152 a.C. este *castellum* céltico tuviese un papel preminente y se tomase como espacio de frontera en las incursiones hacia la futura *Lusitania*. Tras las guerras sertorianas, todo este territorio pasará definitivamente a estar bajo control romano, constituyéndose la población de *Nertobriga Concordia Ivlia* (la *Nerkobrica* de Polibio – *Hist.* 35, 2-) con el título de *municipium*, posiblemente de la mano de César u Octaviano tal y como apuntan los autores, dentro de la política Cesariana-Augustea de creación de núcleos de referencia o control dentro de la *Baeturia Celtica*, vivido también en otras poblaciones como *Mirobriga*, *Lacinimurga Iulia* o *Segida Restituta* (Campos Carrasco y Bermejo Meléndez 2010: 140).

Para conocer la naturaleza de este escenario, tal y como apunta este volumen, aunque se hicieron intervenciones puntuales a finales del s. XIX por la conocida como Sociedad Excavadora (sic), con inciertas pretensiones aunque posiblemente inspirada por las Sociedades Arqueológicas que se constituyeron a lo largo de todo el territorio peninsular, habrá que esperar hasta fundamentalmente finales del s. XX (con trabajos esporádicos previos) para dar cuenta de actividades con metodología arqueológica que permitiesen reconocer la configuración urbana de este enclave. Así, en las últimas tres

décadas se han desarrollado, desde los primeros sondeos realizados a finales de los años 80 (1987) y que se prolongarían hasta las excavaciones intensivas llevadas a cabo fundamentalmente entre 2011-13, una fructífera producción de estudios histórico-arqueológicos sobre el Cerro del Soto, que se ha congregado en la obra recientemente publicada.

Afortunadamente todo ese esfuerzo científico y de gestión llevado a cabo en la recuperación y obtención de un amplísimo elenco de datos arqueológicos a través del trabajo de campo (principalmente, a raíz de las últimas campañas de excavación intensiva), la investigación sobre las afecciones y hallazgos previos, así como en el análisis interpretativo de todo este compendio documental, ha permitido demostrar el interés histórico de este yacimiento, que se ha visto materializado por la reciente declaración del yacimiento de *Nertobriga* como BIC, dentro de la categoría de zona arqueológica, en 2013 (decreto 76/2013, de 14 de Mayo), integrada en la red de ciudades romanas de Extremadura.

Sin duda, en ese sentido, parte del éxito de los resultados reside en la creación de un equipo de trabajo constituido por aquellos investigadores que han participado en las diferentes etapas del estudio sobre *Nertobriga* desde la década de 1980, implicando también a instituciones locales (fundamentales para el desarrollo de todo proyecto arqueológico), regionales y académicas en el adecuado proceso y consecución de los objetivos propuestos.

En ese sentido, el libro es una muestra de ese proceso, en el que se presenta, a partir de una diversidad de enfoques y un rico apartado gráfico, un completo recorrido por la diferente información existente sobre este enclave desde su descubrimiento, con una revisión pormenorizada de la historiografía sobre el yacimiento, incluyendo un estudio del territorio, así como un amplio inventario con la compilación de los diferentes materiales arqueológicos asociados a este enclave. Ello se acompaña de un análisis estratigráfico de las distintas fases del yacimiento, como enclave arqueológico en el que se puede identificar, al menos, hasta 8 fases de ocupación del Cerro del Coto, con una amplitud cronológica que abarca cuando menos desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media.

Sin duda, la experiencia arqueológica previa para el estudio de este enclave por parte del equipo arqueológico que firma esta publicación (véase, por ejemplo, la investigación realizada en el Castrejón del Capote -Berrocal Rangel 1988, 1996- o a partir de estudios del territorio, como los publicados en Berrocal-Rangel 1992 o Barrera Antón *et al.* 2014) permite a los autores contar con un sólido y amplio

bagaje investigador sobre la realidad histórica de este entorno, lo que les dota de elementos de comparación suficientemente representativos para incidir con mayor solvencia en las hipótesis de periodización y etapas cronológicas del contexto en el que se encuadra este yacimiento.

Para enfocar la descripción de este yacimiento, el libro se divide en varias secciones bien delimitadas: En el primer capítulo (pp. 19-61) se presenta una somera presentación sobre el propio yacimiento y su entorno, a través del estudio de la topografía y medio natural, atentos a los yacimientos y recursos mineros del entorno que ayudan a comprender uno de los criterios que permite reconocer la estratégica función de este yacimiento. Tras una breve historiografía, se incluye la descripción de los antecedentes de su estudio, con la pertinente contextualización histórica del enclave, y una interesante compilación de la información (documental y gráfica) desde el s. XVI, que incluye la descripción de las actuaciones y hallazgos realizados en el yacimiento desde el s. XIX (incluida la participación en el desafortunado programa televisivo Misión Rescate de los años 60-70 del siglo pasado), que han servido de base para conocer los diferentes avatares a los que estuvo sometido el registro arqueológico de este yacimiento. Así, en un subapartado de este capítulo, como fruto de una labor casi detectivesca sobre los hallazgos previos a las actuaciones arqueológicas, se muestra una compilación detallada de todo el material (fundamentalmente de época romana) que se ha podido documentar como procedente del yacimiento, y que se encuentra disgregado y diseminado por diversas instituciones -fundamentalmente entre el MAN, el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y la Real Academia de la Historia-, colecciones privadas, o en paradero desconocido. En todos estos casos, si bien desafortunadamente se trata de objetos desprovistos de un contexto arqueológico, por otra parte tan necesario para su lectura e interpretación, son testimonio de la variedad, riqueza y monumentalidad de al menos la fase romana del yacimiento que es, a todas luces, la más representativa del conjunto. Sin duda, entre los materiales documentados cabría destacar, además de la amplia colección epigráfica marmórea procedente del enclave nertobrigense -caso del epígrafe CIL II 972 = ERBC 49, con indicación de *origo*-, el conocido *kalathos* bronceo nielado en plata (depositado en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y que preside la portada de esta publicación), que desafortunadamente, al ser fruto de un hallazgo "casual" en 1868 y, por lo tanto, sin contexto arqueológico, solo permite a los autores

plantear de forma hipotética su funcionalidad como ofrenda litúrgica (p. 73).

En un segundo y amplio capítulo (pp. 85-228), se presenta una detallada descripción de las actuaciones arqueológicas realizadas desde 1987, incidiendo en la metodología aplicada, así como en el proceso de registro e inventario, tanto de las estructuras excavadas como de los materiales localizados, que aparecen acompañados por un amplísimo y completo apartado gráfico. Si bien, la minuciosa publicación de la metodología, que incluye las unidades estratigráficas y el inventario de materiales, es un ejemplo de transparencia de las bases para obtener las conclusiones que se defienden en esta publicación, quizás pueda resultar en cierta medida excesivo y tedioso para su inclusión dentro de una monografía como la que se presenta.

Por último, además de un apéndice final en el que se recogen diferentes aspectos de la investigación arqueológica, que incluyen desde el estudio documental hasta las labores de analítica y trabajos de restauración y conservación de algunos ejemplares de la cultura material recuperada durante las intervenciones arqueológicas (principalmente sobre el material metálico y restos óseos), se presenta un conjunto de conclusiones (pp. 229-279) en las que se desarrolla de forma sistemática una descripción de las diferentes fases identificadas dentro de esta zona arqueológica.

Sin duda, se trata de la parte más significativa de la publicación, recogiendo de forma extensa y ordenada la amplia secuencia ocupacional de este yacimiento -describiendo las 8 fases de ocupación documentadas, además de la moderna y contemporánea: almohade, califal y emiral, visigoda, tardoimperial, altoimperial, republicana, edad del hierro y bronce final-. A pesar de su interés, quizás la ordenación de esta relación según criterios estratigráficos y no tanto por el discurso interpretativo del desarrollo ocupacional pueda dificultar la lectura y comprensión del yacimiento. No obstante, ese aspecto se solventa por la inclusión de un último apartado relativo a la etapa edilicia más representativa del conjunto (y en el que se han centrado las actuaciones arqueológicas, dada su singularidad), donde se contextualiza la monumentalización de la acrópolis y la construcción de las murallas, asociadas a la fase republicana y alto-imperial del yacimiento (fases 5 y 6, ss. II a.C.- III d.C.).

El estudio detallado de la estratigrafía y los materiales vinculados fundamentalmente al área de la acrópolis, articulada a partir de un punto central asociado a un espacio sagrado que aparece culminado por un altar prerromano (similar al encontrado

en otros yacimientos como de el Capote (Berrocal-Rangel 1994) y por la posterior construcción en época altoimperial de los templos gemelos que presiden el enclave –de posible dedicación a la familia imperial (p. 279)-, permite comprender la singularidad de la ocupación romana del yacimiento de *Nertobriga Concordia Iulia* y la importancia que debió representar este enclave como punto de referencia en el territorio durante los sucesivos conflictos y avatares acaecidos en la Beturia céltica, tan concisamente citado por los autores clásicos (Plinio, *Nat.* III, 113, Polib. *Hist.* 35, 2). Dada su ubicación estratégica, y quizás su significado simbólico y representativo, este espacio fue sucesivamente reocupado en época visigoda y califal-emiral, constituyendo, a partir de las estructuras preexistentes, un punto de control del territorio (¿torre de vigilancia?) con vestigios de ocupación del cerro hasta época almohade, periodo en el que se abandona como espacio habitacional ya definitivamente. En todo caso, no deja de ser significativa la ubicación en este lugar de una ermita dedicada a S. Frutos, construida hacia el s. XV, probablemente como reminiscencia de la connotación cultural aún vinculada a este cerro en la mentalidad popular del entorno.

La consideración diacrónica de las diferentes fases que se identifican en el yacimiento, incide en el interés que presenta este enclave para reconocer los distintos procesos culturales, sociales y políticos que configuran la realidad histórica de este territorio. Como preludio de ese fenómeno, la transformación del yacimiento vivida principalmente entre los ss. II a.C. y I d.C. permite constatar una progresiva adecuación de la tradición indígena que, sin perder su esencia e identidad, adopta paulatinamente las nuevas formas romanas de ocupación y monumentalización del espacio, dentro de una dinámica cultural que configurará el territorio de la futura provincia augustea de la *Baetica*.

De ahí lo clarificador del título de la obra: *De oppidum céltico a municipium romano*, donde se ejemplifica, a través de la rigurosa revisión de los datos históricos y arqueológicos, la realidad de un yacimiento modélico como *Nertobriga Concordia Iulia* que, como escenario emblemático en la conquista del suroeste peninsular por Roma, ha de ser clave para entender el proceso de confrontación, asimilación y progresiva transformación de la Beturia céltica dentro del complejo engranaje de la Hispania romana.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Antón, J. L. de la, Berrocal-Rangel, L., Caso Amador, R. y Cabanillas de la Torre, G.C. (2014): “La conquête de la Béturie”. En F. Cadiou y M. Navarro (eds.): *La guerre et ses traces : conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier s. a. C.)*. Ausonius. Bordeaux : 273-296.
- Berrocal Rangel, L. (1988): *Excavaciones en Capote (Beturia céltica)*. Serie Nertobriguense 1. Ayuntamientos de Fregenal de la Sierra y de Higuera la Real.
- Berrocal-Rangel, L. (1992): *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*. Complutum. Extra. Madrid.
- Berrocal Rangel, L. (1994): *El altar prerromano del Castrejón de Capote ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el suroeste peninsular*. Excavaciones arqueológicas en Capote (Beturia céltica) 2. UAM ediciones. Madrid.
- Berrocal Rangel, L. (1996): “Fortificación, guerra y poblamiento en la Beturia: Consideraciones sobre el altar de Capote y la conquista del Suroeste”, *Revista de estudios extremeños* 52 (2): 411–440.
- Berrocal Rangel, L. (1998): *La Baeturia un territorio prerromano en la baja Extremadura*. Arte-Arqueología / Diputación Provincial de Badajoz 20. Badajoz.
- Campos Carrasco, J.M. y Bermejo Meléndez, J. (2010): “Arucci/Turobriga y las promociones julio-claudias en la Baeturia Celtica. A propósito de una nueva aportación epigráfica”, *Archivo Español de Arqueología* 83: 133-145. <https://doi.org/10.3989/aespa.083.010.008>
- Nogales Basarrate, T. y Pérez del Castillo, M.J. (eds.) (2014): *Ciudades romanas de Extremadura*. Studia Lusitana 8. Mérida.

Silvia González Soutelo

Departamento de Prehistoria y Arqueología.
Universidad Autónoma de Madrid.
Ciudad universitaria de Cantoblanco.
Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.
silvia.gonzalezs@uam.es